



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

Agua y Paisaje con perspectiva de género¹

Water and landscape with gender perspective

Miriam Martos Nieto

Universidad Pablo de Olavide

mmarnie@upo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6297-5378>

Fecha de recepción: 28/01/2022 Fecha de evaluación: 16/07/2022

Fecha de aceptación: 07/08/2023

Resumen

El paisaje es un elemento que influye en la articulación de las relaciones sociales y de los roles de género, en especial uno de los elementos que lo compone: el agua, pues esta está vinculada con las actividades de mantenimiento, como la limpieza, el abastecimiento de agua, la cocina, etc.; las cuales son tareas desarrolladas frecuentemente por mujeres. Panamá Viejo, por sus características paisajísticas y sociales, invita a estudiar la correlación entre el agua, la sociedad y el género. El sitio arqueológico sufrió una carestía crónica de agua potable próxima, debido a la contaminación y enturbiamiento de las aguas del Río Abajo. Esto obligó a la ciudad a buscar fuentes de agua alternativas en lugares alejados, en los límites del espacio controlado por el asentamiento, o construir sistemas de captación de agua de lluvia, de entre los que destaca el aljibe del convento de clausura de la Limpia Concepción, una estructura que se convirtió en protector de su pureza y en una fuente de poder socioeconómico, situando a estas “pobres monjas” en una situación privilegiada.

Palabras clave: Agua, paisaje, Género, aljibe, concepcionistas, captación, poder socio-económico, río Lavanderas, Panamá Viejo.

¹ Esta investigación se originó en la ERC CoG 2014 648535, "ArtEmpire", financiada por el Consejo Europeo de Investigación (Horizonte 2020) y continúa con el apoyo del proyecto FEDER-UPO-1380997, "Género y etnicidad en el istmo de Panamá, 1500-1700, y en otros entornos" financiado por los Fondos Europeos de Desarrollo Regional y el Consejo de Economía, Conocimiento, Empresa y la Universidad del Gobierno Provincial (Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad, de la Junta) de Andalucía (FEDER Andalucía 2014-2020).

Abstract

Landscape affects the articulation of gender roles and relationships, especially in relation to one of its components: Water. The water is related to labors of sustenance and maintenance, such as cooking, cleaning, supplying water, etc often associated with women. Due to the landscape and its social characteristics, Panama Viejo invites analysis of the correlation between water, society, and gender. The archaeological site became famous for of a chronic shortage of drinkable water near the settlement, as a consequence of the pollution and cloudiness of the Abajo's River. That situation led the city to search for natural sources of water outside its limits of the settlement control or to build rain catchments systems, including a reservoir in the Convent of the Immaculate Conception, which, also, protected their purity and became a source of social-economic power.

Keywords: Water, landscape, gender, cistern, Concepcionists, catchment, socio-economic power, Washerwomen's river, Panama Viejo.

Introducción

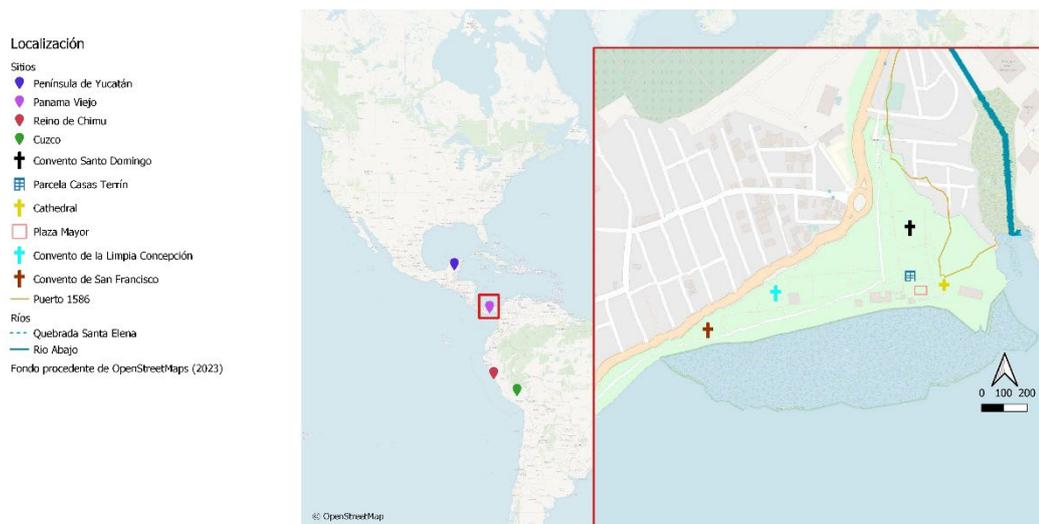
Desde un punto de vista histórico-arqueológico, el paisaje ha sido el escenario en el que una cultura manifiesta sus estrategias de construcción del espacio y de organización del territorio y las prácticas sociales. Por ende, el tipo de paisaje, la adaptación de las culturas que lo habitan y la concepción de este son factores determinantes en la gestación de una sociedad. En otras palabras, el tipo de paisaje va a condicionar al tipo de sociedad que se desarrolle en él (Gianotti García, 2005). Entonces, ¿influye de alguna forma el paisaje en la articulación de las relaciones sociales y de los roles de género, a la par que estos roles y relaciones impactan el paisaje? Para responder esta pregunta hay que intentar comprender el Paisaje en su totalidad, es decir, atendiendo a sus aspectos culturales y naturales. Por lo tanto, es necesario realizar un análisis interdisciplinar de la correlación existente entre Paisaje² y ser humano.

Uno de los elementos que conforman el Paisaje y que mejor ejemplifica dicha interacción, además del papel de este en la estructuración de las relaciones sociales y de género, es el agua. El agua está intrínsecamente ligada a las tareas de mantenimiento y de cuidado -tareas frecuentemente llevadas a cabo por mujeres -, que generan espacios y oficios y son fuente de poder socioeconómico. Las actividades de

² La complejidad de la definición del término de paisaje, debido a la gran variedad de aspectos que comprende, hace muy difícil que las diferentes disciplinas que lo estudian lleguen a un consenso para procurar un término unificado. Por ello, cada disciplina ofrece una definición del término en base a sus perspectivas y necesidades, generando subtipos de paisaje (paisaje cultural, paisaje urbano, ...) (Orejas 1991). Para diferenciar estos subtipos del Paisaje en sí mismo, se ha optado por usar "Paisaje" con mayúscula cuando hagamos referencia a el Paisaje en su totalidad.

mantenimiento son una serie de prácticas cotidianas que engloban a aquellas labores básicas y necesarias para el sostenimiento del conjunto de la población, como el cuidado de los miembros de una comunidad (Alarcón García, 2010), el abastecimiento doméstico de agua, la preparación de alimentos, la limpieza, el lavado de la ropa, etc. Por lo tanto, los puntos de abastecimiento de agua, tales como, ríos, fuentes o pilares, suelen ser frecuentados por mujeres, convirtiéndose en espacios típicamente femeninos, al igual que los lavaderos, pues a ellos acuden tanto mujeres que explotan el sitio para uso propio, como mujeres que se dedican profesionalmente a lavar ropa (Segura Graiño, 2006), siendo en la mayoría de los casos criadas o mujeres esclavizadas. En la Península Ibérica, y en especial, en la ciudad de Sevilla, durante el reinado de los Reyes Católicos, el agua adquirió unas connotaciones políticas, sociales y económicas de cierta relevancia: la concesión de pajas de agua se convirtió en una herramienta de negociación, llegando a controlar el grueso de la distribución de agua el clero y la nobleza (Fernández Chaves, 2012).

La profundización en la correlación de Paisaje y ser humano es una tarea que requiere de la interdisciplinariedad. Se debe comprender el paisaje desde su perspectiva histórico-social y geográfica, pues la una condiciona a la otra y viceversa. El desarrollo de un sistema de abastecimiento u otro va a estar condicionado por el paisaje. En los asentamientos mayas del trópico húmedo, en la península de Yucatán (México), se opta por aprovechar el agua drenada por el suelo, resultado de las largas temporadas de lluvias, y así asegurar el suministro de agua durante la temporada seca (Schnitter, 1992). La abundancia de agua característica de esa zona geográfica parece haber servido para impedir conflictos por la disputa de mayores privilegios sobre el agua, entre otros recursos naturales (Racancoj A, 2006). Mientras, en las zonas más áridas, como el territorio inca, el acceso al agua adquiere mucha más importancia que la posesión de tierras, desarrollándose auténticos prodigios tecnológicos para la irrigación de los campos como los documentados en el reino de Chimú (Rostworowski, 2016) o llegando a ser la gestión del agua el elemento vertebrador del territorio, como se puede ver en Cuzco (Beltrán-Caballero, 2014). Con la llegada de la población europea al continente americano, se implantan sus propios sistemas de gestión de agua, apareciendo figuras como el juez de aguas, figura encargada de resolver problemas por el reparto de agua en situaciones de escasez (Pérez, 2005); el mayordomo de agua, cargo que ostentaba anualmente un habitante del asentamiento con la misión de controlar, administrar, regular y distribuir el agua (Sánchez Rodríguez, 2001, 8); y el fontanero oficial, persona encargada del manejo y mantenimiento de los sistemas de abastecimiento de agua públicos (Bell, 2014).



3

Para este trabajo se ha seleccionado como caso de estudio, debido a sus peculiaridades paisajísticas, acuáticas y sociales, a la ciudad de Panamá la Vieja (1519-1671), la primera ciudad europea fundada en el Pacífico Americano. Geográficamente, el asentamiento se encuentra en el trópico húmedo (Figura 1), compartiendo algunas similitudes con los asentamientos mayas. Sin embargo, las comunidades precoloniales de Panamá se caracterizaban por sus hábitats dispersos semi-sedentarios levantados junto al curso de los ríos que los abastecían. En lo relativo al periodo colonial no se han hecho estudios en profundidad sobre los sistemas de abastecimiento de agua del asentamiento.

Historiográficamente, a nivel global los estudios históricos relativos al agua no son una novedad, los primeros de ellos se centraban en las prácticas agrícolas principalmente, fue en torno al 2010 cuando se empiezan a desarrollar estudios sobre otros aspectos relacionados con el agua, gracias a la aplicación de nuevas tecnologías y la formación de equipos interdisciplinarios. En el caso particular de Panamá, podemos ver que el esquema es similar. La historiadora Carmen Mena cita algunas de las estructuras de abastecimiento de las que disponía la ciudad (Mena García 1992, 288), pero no se detiene en profundizar en ellas. Por otro lado, el historiador Alfredo Castillero Calvo dedica el capítulo X de su libro: *Cultura, Alimentación y Globalización. Panamá, siglos XVI a XXI*, a la cuestión del abastecimiento de agua en Panamá (2010, 201-17). En lo que se refiere a las intervenciones arqueológicas, estas han prestado más atención al aljibe del Convento de la Limpia Concepción -zona con mayor número de intervenciones- (Suárez 2013), al pozo de la Reina (Martín Rincón 2000) y al pozo de la parcela de las Casas Terrín (Brizuela y Mendizábal 2001). La arqueóloga Mirta Linero ha trabajado sobre las diferentes acequias que recorrían la ciudad, ha documentado algunos pozos que se encontrarían en el interior del asentamiento, y ha dirigido las

³ Figura 1: Imagen procedente de OpenStreetMaps en la que se han ubicado la situación geográfica de Panamá Viejo, así como otros lugares citados como Chimú, Cuzco o la península de Yucatán, junto con los monumentos del sitio arqueológico más relevantes para este trabajo.

intervenciones llevadas a cabo en el Convento de Santo Domingo en las que se documentó el sistema de captación de agua de lluvia de este complejo monacal de principios del siglo XVII (Linero Baroni, Muñiz Álvarez, 2016)., Desde una perspectiva social y de consumo, la historiadora Beatriz Rovira realiza un estudio sobre los búcaros de agua documentados en la ciudad, llegando a ser elementos de distinción (Rovira, Gaitán 2010). Las investigaciones más recientes podrían responder a un interés generado por la carencia de agua potable de gran parte de la población panameña en la actualidad, el cual se ve acentuado por el vertido de agua dulce al mar que se hace en el Canal de Panamá en cada esclusaje.

No obstante, no se ha prestado atención a los aspectos relativos al género tan vinculados con estos sistemas de abastecimiento, siendo esta la perspectiva del presente trabajo. No se trata de una tarea sencilla, pues en los registros históricos las mujeres tienen una escasa o nula presencia, por lo que en textos relacionados con fuentes de agua o recursos de agua potable, la figura femenina aparece como una anécdota o su presencia se deja intuir. Además, en los documentos en los que la mujer es protagonista, suelen tratarse de acontecimientos escandalosos o desastres, en los que no se menciona al agua o sistemas de captación de agua, pero guardan cierta relación. No obstante, esta carencia puede solucionarse, en parte, con la aportación de los datos procedentes de la Arqueología y la Geografía, en este caso.

Para mostrar la importancia del papel del paisaje en la articulación de los roles de género, se explicarán brevemente las características geográficas de Panamá Viejo y cómo finalmente la población se adapta a este paisaje aprovechando la lluvia como principal fuente natural de abastecimiento de agua, convirtiéndose la posesión de infraestructuras de abastecimiento en un elemento de distinción social, siendo el más importante el aljibe del Convento de la Inmaculada Concepción.

1. Panamá viejo

El sitio arqueológico de Panamá Viejo se sitúa en la costa americana del Pacífico, en la zona intertropical próxima al Ecuador (Figura 1). La zona se caracteriza por su clima cálido, húmedo y lluvioso, extendiéndose las lluvias desde los meses de abril hasta noviembre, siendo los meses de septiembre y octubre los más lluviosos. Durante los meses que van de diciembre a marzo, tiene lugar lo que se conoce como el verano o la época seca (ANAM, 2010). Estas condiciones climáticas exigen un consumo de agua casi constante, pues la alta humedad y el calor provocan una sudoración constante, que requiere de una hidratación y aseo adecuados. Por lo que, la gestión y el acceso al agua son cuestiones de suma importancia.

El área que hoy ocupa el sitio arqueológico y la comunidad conocida como Panamá Viejo ha estado ocupada desde el siglo VI d.n.e por pequeñas comunidades cuya principal fuente de subsistencia era la agricultura de tala y quema, la pesca y la recolección de moluscos (Martín, de Arango, 2013; Capodiferro et al., 2021). Se trataban de comunidades semi-sedentarias, que permanecían en un sitio hasta que la tierra que cultivaban se

agotaba, entonces quemaban dicha zona y se trasladaban a otro punto del territorio; mientras, esperaban a que esa porción de tierra recuperase sus nutrientes y fuese de nuevo apta para el cultivo. Los distintos asentamientos estarían próximos a fuentes de agua potable, a la que acudían regularmente para bañarse y abastecerse de agua.



4

En el año 1519 se funda la ciudad de Panamá por Pedrarias Dávila, quien se decantó por la elección de este espacio por la presencia de una ensenada natural que permitía la habilitación de un puerto que facilitaba las tareas de carga y descarga. Este elemento y la presencia de un río, conocido actualmente como Río Abajo, que proveía a la ciudad de agua potable, hacían al emplazamiento idóneo para establecer uno de los principales puntos de paso entre Europa y el Océano Pacífico (Hernández Mora, Martín, Aram, 2021). Sin embargo, la fundación de la urbe alteró considerablemente el paisaje. En primer lugar, un aumento y densificación demográfica suponía una intensificación de la explotación del paisaje -se pasó de un hábitat disperso a un hábitat concentrado-: la construcción de la ciudad (fundamentalmente, con madera), la introducción de nuevos usos del suelo, como la ganadería bovina, o la introducción del calafateo, provocaron una extensa deforestación (Hernández Mora, Martín, Aram, 2021). La pérdida de la cobertura vegetal del suelo lo dejó expuesto a los efectos erosivos del agua, tanto fluvial, como mareal y pluvial, lo que significó un mayor aporte de sedimentos a las corrientes de agua, terminado estos en el puerto de la ciudad. Este incremento de sedimentos fue una de las principales causas de la colmatación del puerto, el cual queda inhabilitado para el año 1585, estando destinado sólo a embarcaciones de pequeña envergadura (Archivo General de Indias 1585). El incremento de los sedimentos fue una de las causas de la impotabilidad de las aguas del río Abajo -al menos del curso

⁴ Figura 2: Plano de las calles de Panamá Viejo, usando como base una imagen de OpenStreetMaps, con la ubicación de algunos de los edificios más importantes de Panamá Viejo, así como de los diferentes sistemas de captación de agua.

de agua más próximo a la ensenada- (Martos Nieto, Aram, Malvárez García, en prensa), exacerbado por el vertido de basuras procedentes de la ciudad y de las excreciones de los animales, en especial del ganado bovino (Aram, 2018). A todo esto, se sumaría la intensificación del uso del agua acorde al incremento poblacional y a la implantación de nuevos usos del agua. En resumen, el agua potable se alejaba con el paso del tiempo en un asentamiento que sufría oleadas poblacionales por su condición como lugar de paso entre el Atlántico y el Pacífico.

Aunque Panamá Viejo no llegó a superar los 10 000 habitantes (T. Sosa, 1981), estaba supeditada a la llegada de viajeros que participaban en la carrera de Indias. Según lo estipulado, las flotas anuales debían salir de Sevilla y, posteriormente, de Cádiz, entre los meses de abril y mayo, para llegar a las islas del Mar del Norte para los meses de agosto y septiembre, desembarcando en Nombre de Dios o Portobelo (a partir de 1597) en el mes de noviembre. Desde allí, los mercaderes, viajeros y mercancías (siendo gran parte de ellas personas esclavizadas) se embarcaban en una travesía fluvial por el río Chagres hasta llegar a la venta de Cruces, donde el trayecto pasaba a ser terrestre siguiendo el Camino de Cruces; o por el Camino Real si era la estación seca (Castillero Calvo 2006, 165); la meta de ambas vías era la ciudad de Panamá. Una vez allí, normalmente, habría que esperar a la salida de un barco y proseguir con el viaje hasta la Ciudad de los Reyes, siendo los meses previstos enero, abril, mayo, agosto, septiembre u octubre. Para el trayecto de vuelta, los viajantes debían estar en Nombre de Dios para febrero, con el objetivo de llegar a La Habana en Abril (Velasco, 1894). El lapsus de tiempo que había que pasar en la ciudad no estaba determinado ni era fijo, por lo que había que tener abastecimiento suficiente para esa población temporal que se encontraba en la ciudad.

La ciudad era consciente de la necesidad de tener una fuente de agua intramuros con el fin de poder abastecer las necesidades de la población y de los viajeros. Por este motivo se escribe una carta a la corona en el 1538 solicitando que se lleve el agua de una fuente que se estaba construyendo extramuros a otro punto en el interior del asentamiento (Isabel de Portugal, 1538). Posiblemente, se respondiera a esta necesidad con la construcción de un pozo al norte de la Plaza Mayor, en lo que popularmente se conoce hoy como la parcela de las Casas Terrín (Figura 2). Según el estudio arqueológico, el pozo se edificaría a mediados del siglo XVI (Mendizábal, 1997b), concordando con la fecha de la solicitud de conducir agua al interior de la ciudad de Panamá. Probablemente, la acumulación de residuos, resultantes de la recogida de agua, contaminasen las aguas del pozo, cayendo en desuso en la década del 1570 aproximadamente, momento en el que la zona empezó a usarse de basurero (Linero Baroni, Muñiz 2018).

Pero este pozo no sería suficiente para abastecer a la ciudad. Los ingenieros Juan de Tejeda y Bautista Antonelli escriben una carta al rey, Felipe II, en 1591, en la que indican que el principal punto natural de abastecimiento de agua, como alternativa al río Abajo, era uno de sus afluentes: el río Lavanderas, que “está casi a media legua (2 km aproximadamente) de la dicha ciudad” (Figura 3). En esta misma carta se indica que este río “en tiempo de verano se suele secar”, por lo que los vecinos del asentamiento, que “no tienen cisternas, beben del pozo que está como a mil pasos de la ciudad (a unos 1.4 km)”. Es decir, para el año 1591 había viviendas que contaban con un sistema de captación de agua de lluvia, las cisternas, y otras que no.



5

Antes de estudiar los sistemas de captación de agua de lluvia, es conveniente conocer otros problemas que presentaba el río Lavanderas que no son mencionados en esta carta. En primer lugar, la toponimia indica la principal función que tendrían sus aguas: lavar la ropa; por lo que, parte del curso del agua de dicho río transportaría la suciedad procedente de la actividad. En segundo lugar, su ubicación en un espacio liminal del asentamiento, es decir, en un espacio al límite de la vigilancia urbana, lo convierte en un espacio inseguro. En un testimonio de los Señores de la Audiencia y la Chancillería de la ciudad de Panamá del 1580 se habla sobre la inseguridad que habían generado los cimarrones⁶ en Portobelo y el Cerro de Cabra; en algunos de los testimonios se comenta que los susodichos cimarrones que rondaban Panamá “venían al río de esta ciudad y se llevaban las negras lavanderas” Este riesgo de raptó o violación era frecuente en estos espacios limítrofes, tal y como indica la historiadora Cristina Segura Graiño (2006), quien además señala el uso de estos espacios para “encuentros galantes encubiertos” u otras situaciones furtivas y la mala reputación de

⁵ Figura 3: España, Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval. 013-d-17. Planta y perspectiva de la ciudad de Panamá. 15 de septiembre de 1586. Bautista Antonelli detalle del verso del plano de Antonelli de la ciudad de Panamá de 1586 en el cual el ingeniero representó el Río Lavanderas (representado con un punto azul) y su ubicación con respecto a Panamá (representado con un punto rojo).

⁶ Población esclavizada de origen africano que se rebelaban contra el sistema de explotación y dominio al que se vio sujeta por la fuerza y se refugiaban en el entorno abundante de vegetación y de orografía abrupta (Mena García 1984, 400-401).

ciertas mujeres que los frecuentaban. Por ende, cabría la posibilidad de que el acudir al río para “lavar la ropa” fuera una excusa para poder unirse con amantes o a los cimarrones.

Fray Diego de Ocaña en la relación de un viaje que emprendió en 1599, y que incluyó una estancia de varios meses en Panamá, nos cuenta cómo las mujeres de clases sociales altas aprovechaban como excusa la tarea de lavar la ropa que desempeñaban sus mujeres esclavizadas para poder ir a escondidas “a casa del amigo” Una situación que, entre otros aspectos, muestra dos círculos sociales muy marcados, el de las mujeres de clase acomodada, a quienes podemos considerar como figuras públicas, y por ende debían tener unos hábitos ejemplares, que manifestasen su pureza, privándolas de ciertas “libertades” más accesibles para las mujeres de clases sociales más bajas, cuyas necesidades las obligaban a tener unos hábitos que no serían tan bien vistos por la sociedad.

Las alternativas de la ciudad al *Rio de las Lavanderas* para obtener agua era la construcción de pozos o infraestructuras para la captación de agua de lluvia. Según *La Descripción de Panamá y su provincia* de 1607 (54r), la gran mayoría de los pozos construidos en Panamá Viejo presentaban un problema común: su agua era “gruesa y no vale ni para beber, ni guisar, ni lavar paños”. La mejor alternativa era aprovechar las abundantes lluvias que caracterizan y caracterizaban a la zona. Por este motivo y su simplicidad, las cisternas serían la infraestructura más común en viviendas particulares. No obstante, tal y como indican los ingenieros Tejeda y Antonelli en la carta del 1591, no todas las viviendas disponían de un pozo o cisterna. Además, en las diferentes intervenciones arqueológicas se han documentado estructuras como las mencionadas compartidas por varias viviendas (hasta cuatro). Por lo que, se podría concluir que la presencia de alguna de estas construcciones era un indicador de poderío económico.

Los sistemas de captación de agua de lluvia más complejos, de los estudiados en Panamá Viejo, se han documentado principalmente en complejos conventuales, concretamente en el Convento de San Francisco, Convento de Santo Domingo y el Convento de Nuestra Señora de la Limpia Concepción. El convento franciscano contó con una alberca de unos 3.5 x 4.5 m (Figura 4) que se encontraba en el patio del monasterio (Sosa, 1919); seguramente esta sencilla infraestructura, que tendría un funcionamiento muy parecido a los impluvium romanos, podría responder a la necesidad de abastecer a los monjes que viajaban hacia las costas del Pacífico y a la ausencia de un punto público de abastecimiento de agua urbano. No se conoce mucho de esta estructura y sería interesante que se realizase un estudio para conocer mejor la capacidad de agua que podría recoger y cómo funcionaría realmente. Por otro lado, el monasterio de Santo Domingo construyó a principios del siglo XVII una canalización con dirección sureste-noroeste (Arosemena, 2013) que desembocó un colector de agua (Figura 5). Este sistema de recogida de agua de lluvia se asocia al momento en que el convento comenzó a erigirse con materiales perennes. En la fase constructiva posterior, dicho sistema de captación de agua de lluvia se truncó al levantarse en calicanto el muro oriental de la iglesia (Linero Baroni, Muñiz Álvarez 2016).

No obstante, el convento de clausura de las monjas concepcionistas es uno de los espacios más estudiados de Panamá viejo, lo que ha permitido conocer con algo más de detalle su evolución y los distintos sistemas de abastecimiento de agua potable que las monjas tenían a su disposición. En un testimonio del 1596 enviado a Lima en el que se describe de forma muy detallada el convento, se habla de la presencia de “un pozo en medio del patio, [...]muy abundante de agua, en

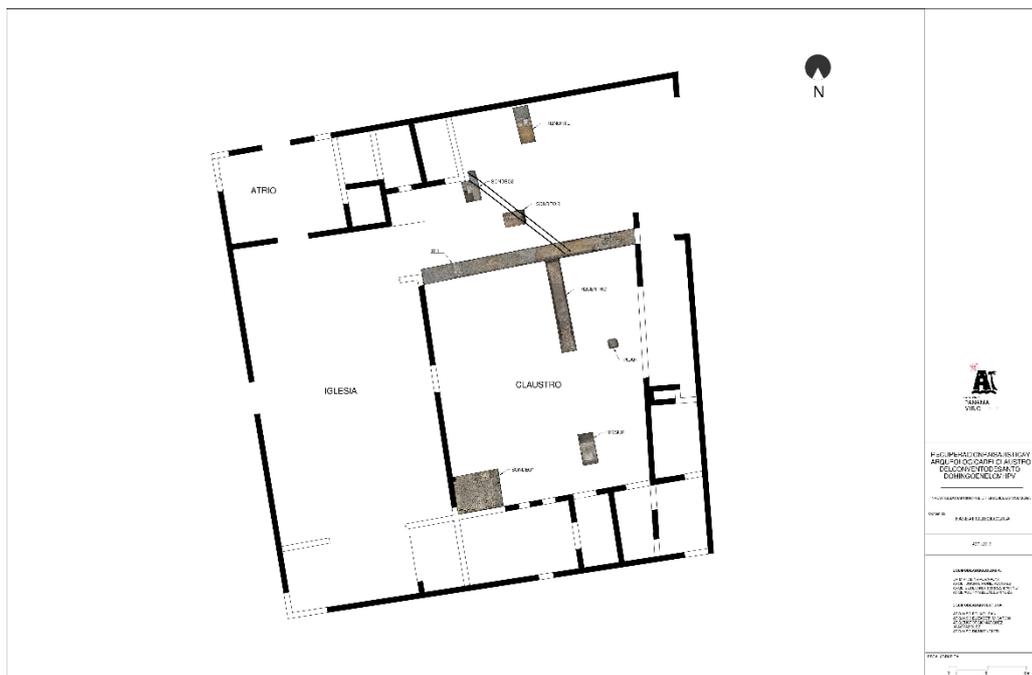
tal manera que se coje el agua [a] mano” (Terrín, Ximénez, 1596). En las intervenciones arqueológicas del 2010 desarrolladas por Loreto Suárez se pudo documentar lo que podría haber sido este pozo; al igual que la alberca de San Francisco, sería interesante estudiar con mayor detalle esta construcción. Es muy probable que este pozo estuviera en uso hasta el año 1621, cuando la ciudad fue sacudida por un fuerte terremoto, que afectó de sobremanera al convento de la Limpia Concepción, siendo necesaria su reconstrucción casi al completo (Requejo y Salcedo, 1640). Aprovechando la necesidad y su fama de pobres y tristes (Izáciga, Ribera, 1626), las monjas solicitan una limosna a la corona de unos 20 000 pesos, no sólo para la reconstrucción del convento, sino para su ampliación y mejora, pues desde su fundación, habían incrementado el número de religiosas que habían entrado a formar parte de esta institución y se veían con cierta estrechez (Izáciga, 1621). Se desconoce si recibieron o no dicha limosna, pero para el 1671 el convento ocupaba dos manzanas, lo que no solo supuso una ampliación, sino también una reordenación del espacio, inutilizándose el pozo⁷ y construyéndose junto a la iglesia un aljibe (Figura 6 y 7) que sería el nuevo sistema de abastecimiento de agua del complejo monacal.



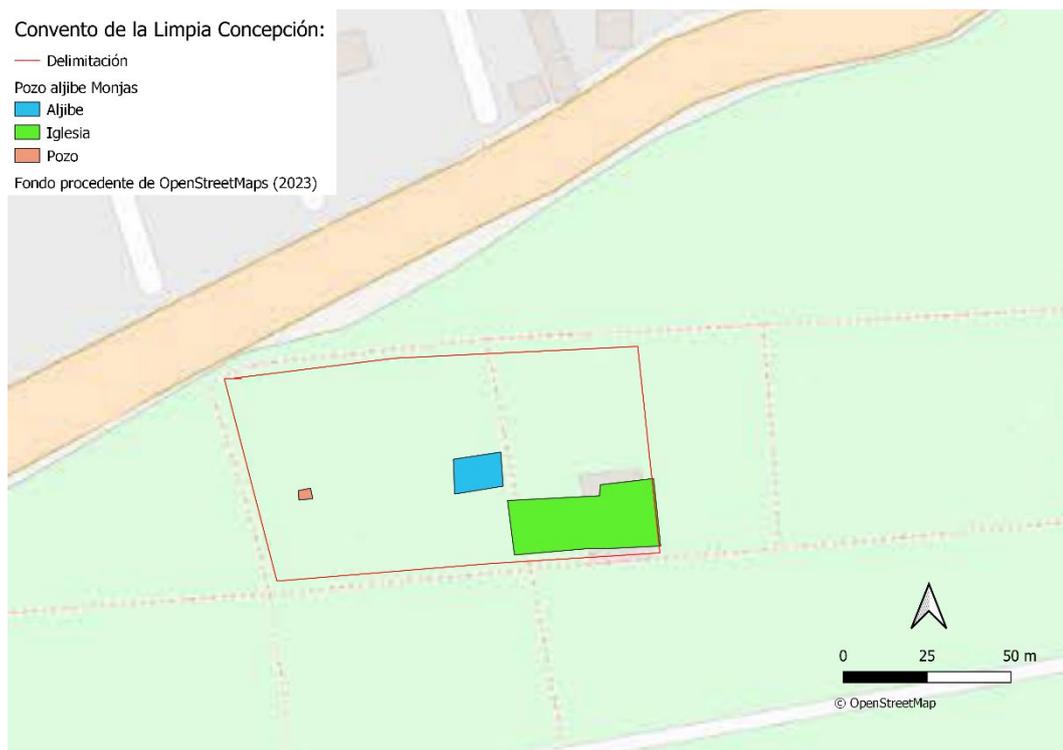
8

⁷ Una de las posibles causas de inutilización del pozo sea la salinización de sus aguas, consecuencia del terremoto. El temblor de tierra pudo provocar la entrada de agua marina al acuífero.

⁸ Figura 4: Fotografía tomada por Miriam Martos el 19 de abril del 2022. Restos en superficie de la alberca del Convento de San Francisco.



9



10

⁹ Figura 5: Plano de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el Convento de Santo Domingo durante el año 2013, trabajos en los que se documentó la canalización y el colector del convento. Cortesía del Patronato de Panamá Viejo, Departamento de Arqueología.

¹⁰ Figura 6: Imagen procedente de OpenStreetMaps (OMS) en la que se han representado la ubicación de las distintas infraestructuras de captación de agua que ha



11

2. El aljibe

No se tiene una fecha exacta para la construcción del aljibe. Sin embargo, se sabe que es posterior al terremoto de 1621, pues, ni en las peticiones que hacen las monjas del convento a la corona, ni en un interrogatorio realizado por parte de esta para conocer el estado de dicho convento tras el temblor, se menciona la presencia de este aljibe. Sin embargo, tampoco aparece el pozo mencionado anteriormente. Según Castillero Calvo, basándose en la ausencia de referencias al aljibe en la relación del sacerdote Requejo y Salcedo en 1640, el aljibe pudo haberse construido posterior a esta década (2010). No obstante, en la relación de Requejo y Salcedo del 1640 no se alude a ninguna de las infraestructuras de captación de agua que había en el asentamiento durante su residencia en la ciudad a partir de 1613.

A pesar de no conocer las fechas exactas de su construcción, el aljibe parece haber jugado un importante papel para la sociedad de Panamá Viejo posterior a la década de 1640. Dicha década estuvo marcada por la Rebelión en Portugal y una fuerte crisis comercial que afectó al mercado de esclavos, lo que implicó una importante reducción en la fuerza

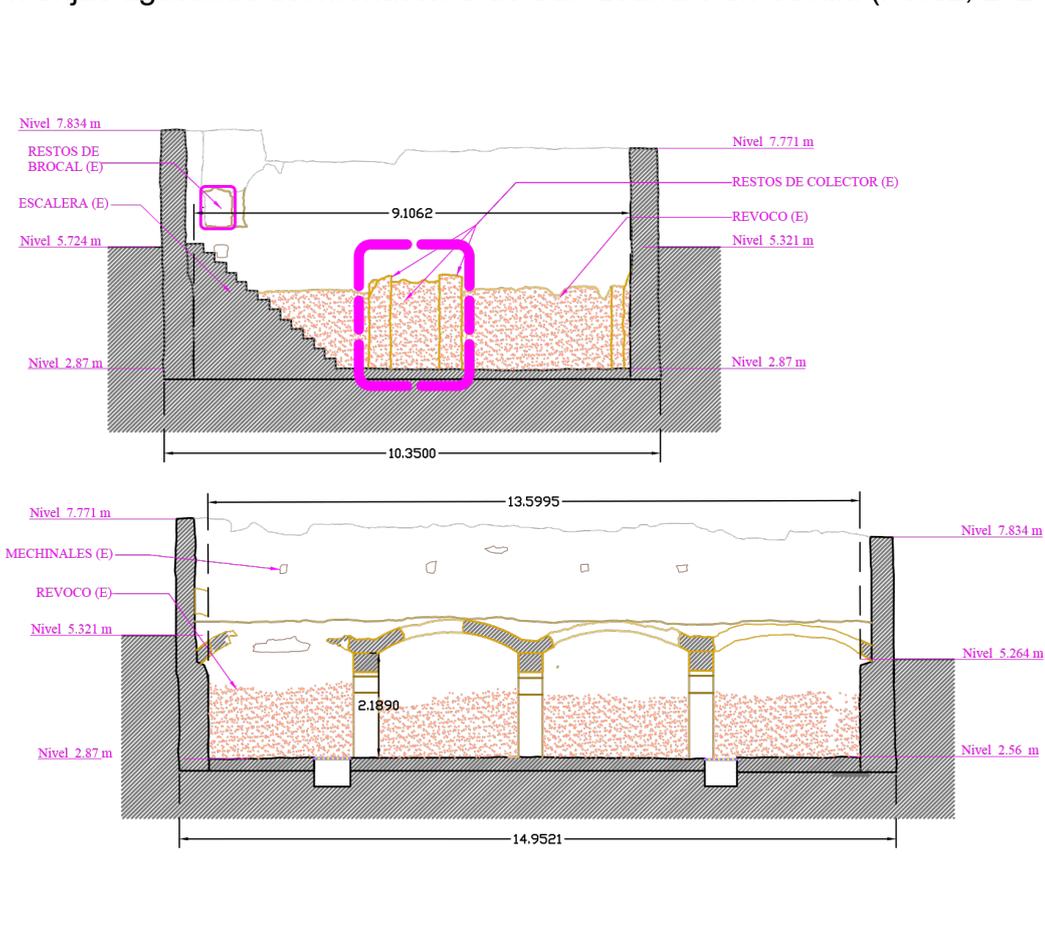
tenido el convento de las monjas concepcionistas desde sus orígenes hasta su abandono.

¹¹ Fotografía tomada por Miriam Martos el 13 de octubre del 2022. A la derecha de la foto está la iglesia del Convento de la Inmaculada Concepción, a la izquierda el aljibe.

de trabajo. En una carta del 1646 escrita por el cabildo de la ciudad a el rey se subrayaba esta “falta de negros, que es la gente que sirve”. Esta carencia afectó de forma directa la urbe, pues son, comúnmente, las mujeres esclavizadas las que acudían a buscar el agua para las casas. Sin embargo, la ciudad no sólo se enfrentaba a una ausencia de fuerza de trabajo, también se veía obligada a buscar el agua de puntos cada vez más lejanos. Estos dos problemas pudieron llevar a los asaltos con arma blanca por la obtención del agua, que también eran descritos en la carta del 1646 escrita por el Cabildo de Panamá sobre la necesidad de construir una fuente en la ciudad, sirviendo estos acontecimientos de justificación. En este contexto, el aljibe pudo haber dado una seguridad muy necesaria a las habitantes del convento, pues les proveía de abundante agua, confiriéndoles una independencia acuática, que les permitía proteger su clausura y su pureza, al no tener ninguna de sus habitantes la necesidad de acudir al río Lavanderas o más allá, con el consiguiente riesgo para sus personas y reputación.

Se cree que el aljibe también era una fuente alternativa de ingresos, en base a las grandes dimensiones de la estructura hídrica. En el libro de Juan B. Sosa del 1919, para el cual el autor pidió a un arquitecto que inspeccionase la construcción, se dice que el aljibe tendría una capacidad de unos 124 000 litros; no obstante, al calcular su volumen, multiplicando el área del reservorio de agua (9.10 X 13.59 X 2.18 m) (Figura 8), el resultado es aproximadamente 269 600 litros de agua, es decir, más del doble de lo propuesto. En comparación con la pequeña alberca de la que disponían los franciscanos para abastecer de agua hasta 60 monjes, entre los que se incluyen a los monjes viajeros y a los perennes, no es de extrañar que se crea que las monjas estén sacando algún provecho de su infraestructura. No obstante, no se ha localizado ninguna evidencia documental que confirme esta afirmación, pero sí existen algunas evidencias indirectas. En primer lugar, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), actualmente se necesitan, como norma general, unos 100 litros de agua diarios, que se emplean en cubrir las necesidades básicas de higiene y consumo (Guerrero, 2023); como es lógico esta situación varía según el contexto histórico, geográfico y social. Sin embargo, suponiendo el ideal que la OMS plantea fuera constante, para el 1640 el convento de La Limpia Concepción gastaría unos 15 000 litros diarios de agua (la institución religiosa constaría con unas 40 o 50 religiosas y a unas 100 personas de servicio (Requejo y Salcedo 1640; Izáciga 1621); a los que habría que sumar el riego del huerto, el cual se serviría casi todo el año de las lluvias casi diarias características del clima tropical. En segundo lugar, existen aljibes similares en otros puntos de Latinoamérica, también pertenecientes a conventos femeninos de clausura, como es el caso del Convento de Santa Clara de Asís en La Habana Vieja. El aljibe de este convento guarda ciertas similitudes estructurales con el aljibe de las concepcionistas y ambos fueron construidos en el siglo XVII (Arduengo García y Cruz Pérez, 2012), sin embargo, la infraestructura de las clarisas tiene una capacidad de unos 60 000 litros de agua (Hugues, 2019), lo que supone algo menos de la cuarta parte de la capacidad del aljibe

documentado en el convento femenino de Panamá Viejo. En tercer lugar, para el 1671 -momento en el que se destruye el asentamiento debido a un ataque del corsario Henry Morgan, lo que motivó el traslado de la urbe al lugar que hoy se conoce como Casco Viejo (Figura 1)-, la iglesia del convento de las concepcionistas estaría sin terminar, mientras que el aljibe estaría en pleno funcionamiento (Martín Rincón, 2001). Y el último lugar, en la Península Ibérica era frecuente la participación de los conventos en la actividad de compra-venta de agua, como podría ser el caso de las monjas agustinas del monasterio de San Leandro en Sevilla (Pérez, 2021).



12

Además, el aljibe era una fuente de prestigio y estatus social. La tarea de vender el agua era desempeñada por aguadores que debían de exponerse a los riesgos de ir a buscar el agua a distancias cada vez más lejanas, por lo que aquel que vendiese el agua procedente de dicho aljibe no se vería en la necesidad de salir de la ciudad. En un resumen del 1672 de las diferentes causas por el que se traslada la ciudad de Panamá tras el ataque corsario, se dice que “los aguadores por no subir arriba y hacer más viajes cogen el agua de las parte[s] de abajo”, es decir, del curso del río

¹² Figura 8: Alzado del aljibe del Convento de la Limpia Concepción con las medidas que aparecen en la imagen son las medidas del exterior del recinto, para calcular el volumen del aljibe se han tomado las medidas del interior. Cortesía del Patronato de Panamá Viejo, Departamento de Arquitectura.

más próximo a la ciudad, a pesar de que ese agua estaba en mal estado y causaba muchas enfermedades (Junta de Ministros, 1672); de esta forma, se podría considerar al agua procedente del aljibe de la Concepción como un bien de lujo, pues la propia infraestructura estaba pensada para mantener el agua limpia y fresca, y el entorno de este lo más libre de insectos y otras causas de enfermedades.

3. Conclusiones

El Paisaje, junto con otros factores, condiciona las relaciones sociales y de género, en cuya articulación el agua juega un papel importante como generadora de espacios y fuente de prestigio y poder socio-económico. Gracias a la aplicación de la perspectiva de género en este estudio sobre la correlación del Paisaje y del ser humano, se vislumbran dos círculos sociales femeninos en los que las labores vinculadas al agua pueden tener fines más allá de los propios de la tarea en cuestión. Acudir al río, ya sea para lavar la ropa o abastecerse de agua, eran quehaceres que conferían una dudosa reputación a las mujeres que las desempeñaban, pero que podían servir como medio para establecer o mantener relaciones sociales, a menudo no bien vistas por la sociedad, sorteando las miradas ajenas. Panamá Viejo es uno de los mejores ejemplos de ello.

La principal fuente natural de agua potable del asentamiento se ve rápidamente contaminada por la intensificación de la población y la implantación de nuevos usos del agua y del suelo. Esto supuso un distanciamiento progresivo de las fuentes naturales de agua potable, quedando situadas a puntos liminales de la ciudad, los cuales serán considerados como espacios típicamente femeninos, frecuentados por mujeres de clase social baja. Este hecho, la vulnerabilidad física y sexual de estas mujeres y concepción de estos espacios como escenarios de “encuentros galantes”, les confieren a estas zonas una mala fama, así como a las tareas vinculadas a ellas, como el ir a lavar la ropa.

La situación acuática en Panamá Viejo llegó a tal punto que la mejor alternativa para obtener agua de forma segura era mediante la captación de agua de lluvia. Sin embargo, la construcción de infraestructuras que se encargasen de esta tarea no era asequible para todo el mundo, por lo que pasaron a ser un símbolo de poderío económico. Además, fue el convento de la Limpia Concepción el que mejor supo aprovechar la crisis hídrica que sufría la ciudad, mediante la construcción de un aljibe de grandes dimensiones, que podría abastecerlas a ellas y a un importante número de habitantes de la ciudad. De esta forma, adicionalmente, protegían la pureza de las religiosas y del personal de servicio, evitando su exposición al riesgo de sufrir algún tipo de agresión o deshonor por acudir al río; a la par que parecen prologar la labor femenina de abastecer de agua a toda una ciudad, obteniendo no solo riquezas y estatus, sino también poder social.

Referencias bibliográficas

- (ANAM), AUTORIDAD NACIONAL DEL AMBIENTE. "Plan Nacional Hídrico". Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), 2010.
- ALARCÓN GARCÍA, Eva. "Arqueología de las actividades de mantenimiento: Un nuevo concepto en los estudios de las mujeres en el pasado". *Arqueología y Territorio*, no 7: 195-210, 2010.
- ARAM WORZELLA, Bethany. "El ganado vacuno y sus ganaderos entre el Bajo Guadalquivir, África Atlántica y Tierra Firme, 1513-1671". *Bajo Guadalquivir y mundos atlánticos 1*: 237-55, 2018.
- ARDUENGO GARCÍA, Darwin A.; CRUZ PÉREZ, Alejandro. "Una nueva lectura del antiguo convento de Santa Clara de Asís desde la arqueología y la historiografía". *Arquitectura y Urbanismo* 33 (1): 77-90, 2012.
- AROSEMENA, Graciela. "Recuperación paisajística y arqueológica del Claustro del Convento de Santo Domingo." Panamá, 2013.
- BELL, Martha Gwenn. "Agua y poder colonial: ciclos, flujos y procesiones en el manejo hidráulico urbano en Lima durante el siglo XVII". *Boletín del Instituto Riva-Agüero; No. 37 (2014)*. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/114078>, 2014.
- BELTRÁN-CABALLERO, José Alejandro. "Agua y forma urbana en la América precolombina: el caso del Cusco como centro del poder inca". Universitat Politècnica de Catalunya. <http://hdl.handle.net/10803/130017>, 2014.
- BRIZUELA, Álvaro; MENDIZÁBAL, Tomás. "Excavación de un pozo para agua localizado en el solar de las Casas Terrín (flanco norte de la Plaza Mayor)". *Arqueología de Panamá la Vieja*, 2001.
- CAPODIFERRO, Marco Rosario; ARAM WORZELLA, Bethany; RAVEANE, Alessandro; RAMBALDI MIGLIORE, Nicola; COLOMBO, Giulia; ONGARO, Linda; RIVERA, Javier; et al. "Archaeogenomic distinctiveness of the Isthmo-Colombian area". *Cell* 184 (7): 1706-23. <https://doi.org/10.1016/j.cell>, 2021.
- CASTILLERO CALVO, Alfredo. *Sociedad, economía y cultura material. Historia urbana de Panamá La Vieja*. Editado por Lourdes Jaramillo Aguirre. Buenos Aires: Editorial e Imprenta Allon, 2006.
- CASTILLERO CALVO, Alfredo. "Capítulo X: Agua para beber." En *Cultura, Alimentación y Globalización. Panamá, siglos XVI a XXI*, editado por Montserrat de Adamanes, 201-17. Panamá: Editora Novo Art., S.A, 2010.
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel Francisco. *Política y administración del abastecimiento de agua en Sevilla durante la Edad Moderna*. Book. Historia. Serie 1ª; 68. Sevilla: Diputación de Sevilla, Servicio de Archivos y Publicaciones. 2012.
- GIANOTTI GARCÍA, Camila... "Arqueología del Paisaje en Uruguay. Origen y desarrollo de la arquitectura en tierra y su relación con la construcción del espacio doméstico en la prehistoria de las tierras bajas." *Digital. CSIC*, 1-13, 2005
- GUERRERO, Ana. "En Quito, el consumo promedio de agua potable es de 176 litros diarios", 2023. <https://www.proquest.com/docview/2769929816/citation/BFE19A221B4443D9PQ/1>, 2023.
- HERNÁNDEZ MORA, Iosvany; MARTÍN, Juan G; ARAM WORZELLA, Bethany. "The First Cathedral on America's Pacific Coast". *Historical Archaeology* 55 (2): 219-37. <https://doi.org/10.1007/s41636-020-00275-z>, 2021.

- HUGUES, Ronnie Torres. "La captación del agua de lluvia como solución en el pasado y el presente". *Ingeniería Hidráulica y Ambiental* 40 (2): 125-39. 2019.
- LINERO BARONI, Mirta. "Proyecto de Restauración y Rehabilitación del Aljibe, Convento de las Monjas de la Inmaculada Concepción." Arqueológico. Panamá: Patronato de Panamá Viejo. 2011.
- LINERO BARONI, Mirta; MUÑIZ ÁLVAREZ, Juan Ramón. "Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo, Panamá Viejo - Dialnet". *Canto Rodado: Revista especializada en Patrimonio Cultural.*, no 11 (diciembre): 153-62, 2016.
- LINERO BARONI, Mirta; MUÑIZ ÁLVAREZ, Juan Ramón. "Historia de la implantación del urbanismo iberoamericano en el Pacífico: Panamá a orillas del Mar del Sur". *MEMORIA DEL 56.º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS*, enero, 1-100. https://doi.org/10.14201/OAQ0251_2, 2018.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan. *Geografía y descripción universal de las Indias*. Edición de 1894, Establ. tip. De Fortanet. 1574.
- MARTÍN RINCÓN, Juan Guillermo. "Proyecto de sondeo general subsuperficial. Pozo de la Reina." Arqueológico. Panamá: Patronato de Panamá Viejo, 2000.
- MARTÍN RINCÓN, Juan Guillermo. "Proyecto de Sondeo General Subsuperficial. Síntesis de excavación del Convento de las Monjas de la Concepción." Arqueológico. Panamá: Patronato de Panamá Viejo, 2001.
- MARTÍN RINCÓN, Juan Guillermo; ARANGO, Julieta de. "Panamá Viejo: Una experiencia exitosa de gestión patrimonial". *Revista de Estudios Sociales* 45: 158-69. <https://doi.org/10.7440/RES45>, 2013.
- MARTOS NIETO, Miriam; ARAM WORZELLA, Bethany; MALVÁREZ GARCÍA, Gonzalo Carlos. "An interdisciplinary approach to the collapse of the port and degradation of freshwater resources at Panama Viejo (Panama), 1519-1671". *Geoarchaeology. An International Journal*, s. f.
- MENA GARCÍA, María del Carmen. *La sociedad de Panamá en el siglo XVI. V Centenario del Descubrimiento de América* 3. Sevilla: Diputación Provincial. 1984.
- MENA GARCÍA, María del Carmen. *La ciudad en un cruce de caminos: (Panamá y sus orígenes urbanos)*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1992.
- MENDIZÁBAL, Tomás. "Excavaciones en las Casas Terrín (Enero a Junio 1997)". Proyecto arqueológico. Panamá: Patronato de Panamá Viejo, 1997a.
- MENDIZÁBAL, Tomás. "Informe final", 1997b.
- OREJAS, Almudena. "arqueología del paisaje: historia. Problemas y perspectivas". *Archivo español de Arqueología*, no 64: 191-230, 1991.
- PÉREZ, Jesús Eduardo Canelón. "El juez de agua. Una forma tradicional de organización de los trabajadores agrícolas para la distribución del agua de riego". *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 15 (43): 153-86, 2005.
- PÉREZ, Salvador Guijo. "La posesión de agua de pie por las religiosas agustinas del monasterio de San Leandro de Sevilla (1502- 1783)". *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, no 47 (diciembre): 303-28. <https://doi.org/10.30827/cnova.v0i47.8645>, 2021.
- RACANCOJ A, Víctor M. *Socio-economía Maya Precolonial*. 2.ª ed. Cholsamaj Fundación, 2006.
- ROSTWOROWSKI, María. "Sistemas hidráulicos de los señoríos costeros prehispánicos". En *Ensayos de historia andina II: pampas de Nasca, género y hechicería. Obras completas, volumen VI.*, 93-112. IEP

- Ediciones. <https://elibro--net.upo.debiblio.com/es/ereader/upo/195920>, 2016.
- ROVIRA, Beatriz E.; GAITÁN, Felipe. "Los búcaros: De las Indias para el mundo". *Canto Rodado: Revista especializada en patrimonio*, no 5: 39-78, 2010.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín. "De la autonomía a la subordinación: riego, organización social y administración de recursos hidráulicos en la cuenca del Río Laja, Guanajuato, 1568-1917". Ph.D., Ann Arbor, United States. <https://www.proquest.com/docview/2638956719/abstract/74ACCA0FB26D453CPQ/1>, 2001.
- SCHNITTER, Nicolás. "Obras hidráulicas prehispánicas y coloniales en México". *Obras hidráulicas prehispánicas y coloniales en América*, Tomo I: 5-35. Madrid: Instituto de la Ingeniería de España. 1992.
- SEGURA GRAIÑO, Cristina... "Los oficios del agua". *Vivir del agua en las ciudades medievales*, Estudios Historia Medieval, no 7: 11-24, 2006
- SOSA, Juan B. *Panamá La Vieja*. Edición Oficial. Panamá: [S.I.] : [s.n.] (Panamá: Imp. Nacional), 1919.
- SOSA, Tomás. "Breve reseña de la evolución demográfica de la ciudad de Panamá." *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no 7: 111-29, 1981.
- SUAREZ, Loreto. "Convento de las Monjas de la Inmaculada Concepción Una propuesta de formación*". *Canto Rodado: Revista especializada en patrimonio, ISSN-e 1818-2917, N.º. 8, 2013, págs. 1-16*, no 8: 1-16, 2013.

Fuentes archivísticas y manuscritos

- AUDIENCIA DE PANAMÁ. "Testimonio de la información e autos que los señores presidente e oidores de la Audiencia y Chancillería Real de su Majestad que reside en la ciudad de Panamá". AGI, Patronato, 234, R.6, f.209-259 <https://artempire.cica.es/historic/documents/3598>, 1580.
- CABILDO DE PANAMÁ. "Necesidad de una fuente para beber". AGI, Panamá, 31, N.46. <https://artempire.cica.es/historic/documents/4350>, 1646.
- DESCRIPCIÓN DE PANAMÁ y su provincia sacada de la relación que por mandado del Consejo hizo y envió aquella Audiencia. In *Descripción de Indias* (Tomo I) (1601 -1700): 53r- 82r. Madrid (España): Biblioteca Nacional de España. <http://bdh.bne.es/bnearch/Search.do>, 1607.
- ISABEL DE PORTUGAL, reina de Castilla. "Sobre una fuente en Panamá". AGI, Panamá, 235, L.6, F.217V-218, <https://artempire.cica.es/historic/documents/4358>, 1538.
- IZÁCIGA, Beatriz de. "Información sobre el estado del convento de las monjas de la Concepción" AGI, Panamá, 104, f.40v-149v <https://artempire.cica.es/historic/documents/4366>, 1621.
- IZÁCIGA, Beatriz de; RIBERA, Ana de. "Monjas religiosas del Convento de la Concepción al Rey". AGI, Panamá, 104, R.3, f.324-325 <https://artempire.cica.es/historic/documents/788>, 1626.
- JUNTA DE MINISTROS. "Resumen de los papeles que cita la carta de la Junta del Ministros que se hizo en Panamá sobre su mudanza" AGI, Panamá, 89 <https://artempire.cica.es/historic/documents/4366>, 1672.
- REQUEJO Y SALCEDO, Juan. "Relación sobre Panamá de D. Juan Requejo Salcedo para la Historia eclesiástica de las Indias". Lugar. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000239239&page=1>, 1640.
- TEJADA, Juan de; ANTONELLI, Juan Bautista. "Carta de Juan de Tejada y Bautista Antonelli". AGI, Patronato, 26, R.31. <https://artempire.cica.es/historic/documents/4349>, 1591.

TERRÍN, Francisco; XIMÉNEZ, Diego. “Relación del estado de la fábrica del convento y casa de la Concepción”. AGI, Panamá, 103, f.1221-1223v <https://artempire.cica.es/historic/documents/4462>, 1596.